

AÑO VII CÁCERES 15 DE DICIEMBRE DE 1913 NÚM. 167

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

Benedicida por Su Santidad el Papa Pío X en audiencia á nuestro fundador el 16 de Mayo de 1909

Organo oficial de la Junta Regional de Santa María de Guadalupe

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

	Ptas
Un año.	5'00
Un semestre. . .	2'50
Número suelto .	0'25
Por Corresponsal aumenta la suscrip- ción 0'50 pesetas	



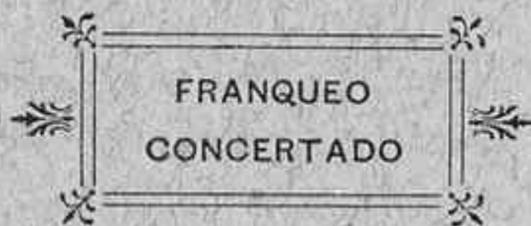
Toda la correspondencia á la Redacción de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la Imprenta *La Minerva Cacerense*, Plaza Mayor, número 41.

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.

DIRECTOR: D. Santiago Gaspar, Presbítero.

ADMINISTRADOR: D. Lorenzo Monrobel, Presbítero.



CÁCERES

Tip. "*La Minerva Cacerense*", de Serafin Roda

41, Plaza Mayor, 41

Imprenta

“La Minerva Cácerense”

— PLAZA MAYOR, 41.-CÁCERES —

Este acreditado Establecimiento, deseando poner á disposición de todos los Párrocos, casas religiosas y particulares, cuantos artículos han menester para el culto y uso particular, no ha perdonado sacrificio, ni molestia, hasta llegar á colocarse hoy, gracias á Dios, en condiciones de servir, con puntualidad y economía inmejorable, cuanto se le pida.

Para ésto ostenta la representación de las mejores fábricas de Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao y Vitoria; y del extranjero, de París, Berlin y Milán; poseyendo los catálogos de metales, ornamentos, imaginería, estampería, cera, incienso, vino para Misa, Misales, Breviarios, Rituales, libros de devoción, Novelas morales de los mejores autores, libros de texto para toda clase de carreras y cuantos utensilios son necesarios para oficinas, despachos y Centros docentes, sirviéndose todos los artículos á precio de catálogo.

Toda la correspondencia al Representante

CASTOR MORENO

PLAZA MAYOR, 41

CÁCERES



TRAJES TALARES

Primera casa en España

Fundada en 1865

Novedad

Prontitud



**Precios sin
competencia**



Especiales condiciones de pago

Exportación a Provincias
y Ultramar

Hijo de Félix Zurita

Miguel Iscar, 26

VALLADOLID



CHOCOLATES

VITORIA (ÁLAVA)

— QUINTIN RUIZ DE GAUNA —

Envío á todas partes

Tesoro Piadoso para los niños

por el M. I. Sr. Dr. D. Eugenio Domaica, Doctoral de
la Catedral de Coria

Este precioso opusculito, compendio de afectos tiernísimos é instrucciones sencillas, dedicado á los niños que han de hacer la primera Comunión y para los que ya la han hecho, se vende en la

IMPRENTA "LA MINERVA,"

Portal Llano, núm. 41

al infimo precio de 0'10 pesetas el ejemplar encuadernado en cartulina, haciendo grandes descuentos al por mayor.

Los pagos serán adelantados al hacer el pedido.

Se halla de venta en esta Imprenta la 2.^a edición de VERDADES DE TEOLOGÍA PASTORAL, por un Prelado español.

Precio, 0'20 pesetas.

Pago adelantado al hacer el pedido.

REPRESENTANTE: CASTOR MORENO

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL

RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Benedicida por Su Santidad Pío X en audiencia á nuestro fundador
el 16 de Mayo de 1909

Suscripción por un semestre, 2'50 pesetas	ADMINISTRACIÓN: PLAZA MAYOR. 41	Anuncios y esquelas de funeral, á precios convencionales
---	------------------------------------	--

SUMARIO: Calendario Mariano ó Indicador Cristiano.—Consagración del Obispo de Plasencia, D. Manuel de Torres y Torres.—Desde Guadalupe: Fiestas de la Inmaculada y Constantinianas.—Biografía del nuevo Prelado de Plasencia.—Datos biográficos del nuevo Obispo de Badajoz, M. I. Sr. Dr. Pérez Muñoz.—El Obispo de Plasencia, artista.—La Consagración del nuevo Obispo de Plasencia.—Sección Amena: ¡Esperábamos!...—Letras femeninas: Cruzada del buen sentido.—Noticias.

CALENDARIO MARIANO Ó INDICADOR CRISTIANO

DICIEMBRE

16 MARTES.—Ntra. Sra. de Alba Real en Hungría, y la de Escala en Transtiberi. Plenaria á los que lleven el escapulario azul el día «primero y último» de la novena del Niño Jesús.

17 MIERCOLES.—Ayuno témpora. La Piedad de María Santísima. Ntra. Sra. Coronada en Gibraltar, y la de las Salinas.

18 JUEVES.—La Expectación del Parto de Nuestra Señora. La Virgen de la O, la de la Esperanza en Lérida, y la de Amiens. Hoy principian las Jornadas: cada día pueden ganarse 300 días de indulgencia y una plenaria en el día que se designe. El manifiesto en

las Hermanitas, á las cuatro y en San Pablo, á las cuatro y media.

19 VIERNES.—Ayuno témporas. S. José en el embarazo de María. Ntra. Sra. de Loreto en Ballovar. Hoy, á las ocho, misa de Comunión en Santiago, y á las cinco y media de la tarde ejercicio á San José.

20 SABADO.—Ayuno, témpora, Ordenes. El Santísimo y virginal Seno de María. Ntra. Sra. del Pilar en Ontiñena. Siete años y siete cuarentenas de indulgencia al escapulario azul visitando el Santísimo Sacramento. La Sabatina y Salva en las Carmelitas á las cuatro y media.

21 DOMINGO.—IV de adviento. (Fué dia de misa. 50 I.) El Jubileo en San Mateo. El Santo Anillo nupcial de la Santísima Virgen. Ntra. Sra. del Parto en Roma. Plenaria de la Bula, idem Apostólicas y siete años y siete cuarentenas al Apostolado. El manifiesto en la parroquia, á las nueve, y en la tarde, á las cinco y media. En las Hermanitas á las cuatro, y en las Carmelitas á las cuatro y media, y á la misma hora en las de Cristo Rey.

22 LUNES.—Empadronamiento de la Santísima Virgen. Nuestra Señora del Desierto en Madrid.

23 MARTES.—Ntra. Sra. de los Adiller en Anjou, y la del Carmen en la Fatarella.

24 MIERCOLES.—Ayuno con abstinencia de carne. Vigilia del Purísimo Parto de María Santísima. Ntra. Sra. de Pontoise en Francia. Plenaria de la Bula, idem al escapulario azul: cien años de indulgencia asistiendo á los maitines, misa y vísperas, y cuarenta años asistiendo á cualquiera de las Horas del Oficio Divino de Navidad. En los oratorios públicos, cuantos fieles deseen comulgar lo podrán hacer en la misa de las doce.

25 JUEVES.—El Jubileo en la iglesia de San Francisco Javier. El Nacimiento de N. S. J. C. según la carne. Plenaria de la Bula, Apostólicas, á la Aachicofradía y escapulario del Inmaculado Corazón de María, al del Sagrado Corazón de Jesús. al azul, al del Carmen y á los Socios de la Preciosa Sangre. Hoy plenaria en cada una de las misas. La adoración del Niño en los Padres, á las cinco y media; en las Hermanitas, á las cuatro; en las Carmelitas, en la mañana á las nueve y en la tarde á las cuatro, y en Santiago, al obscurecer.

26 VIERNES.—(Fué dia de fiesta. 50 I.) Ntra. Sra. de Espira en

Alemania, y la de la Jedra en Santiago. Plenaria de la Bula. El manifiesto en las Hermanitas, á las cuatro, y en San Pablo, á las cuatro y media.

27 SABADO.—La Pobreza de María. Ntra. Sra. de la Consagración y de Monserrat en Roma. Plenaria de la Bula, á la Archicofradía y escapulario del Inmaculado Corazón de María, Apostólicas, á los Socios del Apostolado y al escapulario azul. La Sabatina y Salve en las Carmelitas, á las cuatro y media.

28 DOMINGO.—(Fué dia de misa. 50 I.) El Jubileo en San Mateo. Ntra. Sra. de la Candelaria en Aragón, y la del Remedio en Caldas de Montlony. Plenaria de la Bula. El manifiesto, en la parroquia á las nueve, y en la tarde al obscurecer; en las Hermanitas á las cuatro, y en las Carmelitas, la misa á las nueve y media, y en la tarde á las cuatro y media.

29 LUNES.—La Grandeza de María. Ntra. Sra. de Montolin cerca de Lérida. Desde hoy hasta el dia de Reyes, puede empezarse una novena al Niño Jesús con, iguales gracias que las Jornadas.

30 MARTES.—Nuestra Señora de Solsona en la Catedral, y la del Rosario en Vallmoll.

31 MIERCOLES.—(Fué dia de misa). Ntra. Sra. de la Consolación en Brixia, y la de Montenegro en Liorna, y la Virgen de la Leche.

—
Un año menos de vida y un año más cerca de la eternidad; si el que termina lo aprovechaste, y leyendo este calendario lucraste las indulgencias, que sólo para tu bien fuimos coleccionando un dia tras otro, querido lector, Dios habrá descontado gran parte de la deuda contraída; si no lo hiciste, aprovecha el próximo y que te sea tan feliz como pide á la Morenita

LA REDACCIÓN.

CONSAGRACIÓN EPISCOPAL

DEL OBISPO DE PLASENCIA

D. Manuel de Torres y Torres

El día 4 tuvo lugar en la Iglesia Catedral de Córdoba, la augusta ceremonia de la Consagración del Prelado placentino por el Emmo. Cardenal Almaraz, asistido de los Exemos. Obispos de Madrid y Córdoba.

Grandes esperanzas despierta siempre en los católicos de una comarca la venida de un nuevo Obispo, porque son aún los Prelados el alma y vida de las diócesis que rigen, y en ellas se destaca su figura con mayor relieve que el de las demás autoridades, aun las más altas, del orden civil; pero cuando á la gracia especialísima que la unción sagrada comunica á la persona, se unen los méritos literarios, los triunfos artísticos y la extensa cultura del nuevo Prelado placentino, es lícito augurar un pontificado glorioso, y fecundo.

El Ilmo. Sr. Torres viene al Episcopado después de una larga carrera en que brillaron con inextinguible esplendor, el celo del apóstol, la ilustración del sabio, la inspiración del artista, y el amor paternal hacia cuantos tuvieron la fortuna de ser sus feligreses, sus discípulos y sus dirigidos.

En Córdoba y en Sevilla, donde ha ejercido su ministerio en los más difíciles y elevados cargos, queda el Sr. Torres una huella luminosa, que perpetua-

rá su memoria, y es de esperar que esa luz, puesta ya sobre el candelero del altísimo ministerio pastoral, continúe brillando con más vivos é intensos fulgores en la diócesis de San Fulgencio, en donde ya hubo predecesores, que fueron gloria y ornamento del Episcopado.

La revista GUADALUPE felicita con el mayor entusiasmo al nuevo Prelado placentino, y confiadamente espera que dada la competencia artística del Ilmo. Sr. Torres y la devoción que la diócesis de Córdoba profesa á la Morenita de las Villuercas, será un entusiasta protector de la propaganda guadalupense, que pudiera ser el mejor lazo de unión de las diócesis extremeñas.



DESDE GUADALUPE

FIESTAS DE LA INMACULADA Y CONSTANTINIANAS

Eco fiel del amor que todo español siente, hacia María Inmaculada, es el breve relato que le remito, acerca de las fiestas de la Purísima en Guadalupe.

La Asociación de Hijas de María ha logrado, el presente año, realzar, con su entusiasmo, lo solemne y atractivo que tiene ya de sí, tan simpática solemnidad.

Precedió á la festividad, solemne novena, en la cual tomaron parte principal las Hijas de María, sobre todo en lo que á la parte musical se refiere. Contribuyó en gran manera á aumentar la solemnidad de estos cultos, el coincidir con los tres últimos días de la novena, el triduo celebrado en esta parroquia, á fin de ganar el jubileo concedido por N. S. P. el Papa Pio X, con motivo de las Fiestas Constantinianas.

Durante estos tres días, se expuso á la veneración de los fieles, el preciosísimo «Lignum Crucis» gótico, regalado al Monasterio por Enrique II.

La predicación del triduo á la Santa Cruz, corrió á cargo del Rdo. P. Superior, que, en las tres noches, hizo un magistral estudio sobre la significación histórica del triunfo de la Cruz, distribuido en la siguiente forma: Luchar entre la Cruz y el paganismo; victoria de la Cruz sobre el mundo antiguo, y finalmente nos presentó, en valientes y bien trazados rasgos, el maravilloso influjo de esta victoria en la marcha de la sociedad.

El día 8, después de la numerosísima Comunión general de las Hijas de María, comenzóse la función principal á las nueve y media, con la tradicional procesión que suele hacerse, por el Claustro Mudéjar, en las principales festividades de la Stma. Virgen. Acto continuo siguióse la misa solemne, á toda orquesta, y en el panegírico, nos demostró el R. P. Lorenzo Cerdán el amor de España á María Inmaculada, el entusiasmo de nuestros Reyes por

honrarla y el cariño del pueblo español hacia este glorioso misterio; estuvo feliz y rebosante de amor á España.

El Batallón Infantil contribuyó á la solemnidad asistiendo de gala á la misa solemne. Terminada ésta, se dió á besar á los fieles, la reliquia de la Santa Cruz, concluyéndose con ello los cultos de la mañana.

A las tres y media, próximamente, empezó la función religiosa de la tarde, y en ella oímos la elocuente y sugestiva palabra del R. P. Aranda; concluido el sermón, verificóse con gran solemnidad la procesión principal por el «Claustro de los Milagros». En ella fué sacada en carroza la esbelta imagen de la Inmaculada, que adquirieron hace poco las Hijas de María, de los acreditados talleres de Pio Mollar; y, como coronación de las fiestas Constantinianas sacóse, también procesionalmente, el «Lignum Crucis», de que ya hice mención.

Durante el curso de la procesión, las Hijas de María entonaron con verdadero gusto, preciosos cantos á su excelsa Madre, y al pararse la procesión en cada uno de los ángulos del espacioso claustro, la orquesta ejecutó varias composiciones en honor de la Santa Cruz, y entre ellas, el bonito himno á la Cruz, del P. Nemesio Otaño, S. J.

Entrada ya la procesión en la iglesia, el R. P. Superior, que durante la procesión había llevado el «Lignum Crucis», dió con él la bendición á la numerosísima concurrencia, terminándose con ella las fiestas jubilares.

No contentas las Hijas de María con lo extraordinario de los cultos que llevo referidos, organizóse por su iniciativa y para contrarrestar otras diversiones peligrosas, una velada literario-musical en honor de la Inmaculada.

Celebróse en el teatro Antoniano, y constituyó un verdadero triunfo de las jóvenes, en el difícil arte de la declamación y de la escena. Citamos lo más saliente por no alargarnos demasiado. El sainete cómico en un acto «¡Jesús, qué criada!», fué de lo más chistoso y mejor representado que ha salido á las tablas. Alternó con él una sección de varias pelícu'as cinematográficas.

La Srta. Cristina Mayoral declamó con admirable perfección, una preciosa composición poética del P. Jiménez Campaña, cuyo lema era: «A María Inmaculada», y la jovencita Amalia Broncano, recitó muy bien el romance «La Concepción de Murillo», del mismo autor.

Fué muy admirado y aplaudido por el público, el melodrama jocoso de Federico Parisini, titulado: «Las Costureras». Fué perfectísima la declamación, é interrumpida muchas veces por el entusiasmo del público. Las jóvenes rayaron todas á gran altura, en el desempeño de sus respectivos papeles.

¡Bien por las Hijas de María de Guadalupe! Y sobre todo, reciba nuestra enhorabuena el R. P. Rafael Aranda, por el incansable tesón y grandísimo acierto, con que ha sabido dirigir estos actos.

EL CORRESPONSAL.

Guadalupe 15-XII-1913.



BIOGRAFÍA DEL NUEVO PRELADO

El Sr. Torres nació en Córdoba el 7 de Abril de 1849. Allí recibió su primera educación y cursó la segunda enseñanza en el Instituto provincial de Nuestra Señora de la Asunción, recibiendo con las mejores notas el grado de Bachiller.

Luego estudió en el Seminario Conciliar de San Pelagio, de la misma ciudad, los siete años de Sagrada Teología y dos de Derecho canónico, distinguiéndose siempre por su aplicación al estudio y por su conducta ejemplarísima, obteniendo excelentes calificaciones en los exámenes de prueba de curso. Recibió, después de brillantes ejercicios, la investidura de Bachiller en Sagrada Teología y Derecho canónico en el Seminario de Córdoba, y la de Licenciado y Doctor en Teología en el Seminario Central de Granada.

Recibió los sagrados Ordenes en la época del cantonalismo de Andalucía, ordenándose de Presbítero en las Témporas de Pentecostés de 1873, siendo nombrado muy pronto Capellán de las Religiosas de Corpus Christi de Córdoba, y pasando, en 1875, á desempeñar la coadjutoría de la parroquia de San Juan, de la misma ciudad.

Vióse privado de la dotación que da el Estado á los capellanes de monjas, por negarse á jurar la Constitución, y gratuitamente, y para que no disminuyera el culto de la Catedral, hacía los vestuarios de la misa conventual en la misma Santa Iglesia.

Desde 1881, y por espacio de siete años, fué Maestro de Sagradas Ceremonias de la Santa Iglesia Catedral, su Archivero y Bibliotecario de la episcopal y de la del Cabildo, y en 1883 fué nombrado Profesor del Seminario y Secretario de Estudios, desempeñando las cátedras de Arqueología sagrada, Teología dogmática, Historia de la Iglesia y Dibujo, hasta 1893, con gran aprovechamiento de sus alumnos, que siempre recuerdan con afecto á su antiguo y docto Catedrático.

Llamado al ministerio parroquial por su Prelado, fué nombrado en 1883 Cura ecónomo de la parroquia del Sagrario, de Córdoba, y en 1885, después de brillantes oposiciones en el concurso general celebrado para proveer las parroquias vacantes de la diócesis y de obtener calificación «de primera», fué nombrado Cura propio de la de San Nicolás y San Eulogio, de la misma ciudad.

Celoso en el cumplimiento de su cargo parroquial, bien querido y respetado de sus feligreses, que siempre vieron en él á un buen padre, asiduo en la predicación de la divina palabra, asistencia al confesionario, cuidado y visita de los enfermos, caritativo para con los pobres y desvalidos, no desatendió ninguno de los múltiples ministerios del Párroco. Merecen no omitirse sus trabajos y esfuerzos por convertir al Catolicismo al Pastor evangélico de la capilla de Córdoba, enclavada en su feligresía, obteniendo el mejor éxito.

Atendió con singular esmero á la restauración de los templos confiados á su cuidado, y reedificó de su propio peculio la capilla del Sagrario de la iglesia de San Francisco, cerrada al culto por estar en ruinas; amplió el Presbiterio del altar mayor y restauró su artística verja, construyéndose de nuevo el Archivo y Colecturía.

Desde 1881 era Confesor único de varias Comunidades religiosas, á las que con frecuencia predicaba y daba ejercicios espirituales; y desde 1887, hasta que fué promovido al Arcedianato de la Catedral hispalense, fué Presidente y Director general de los Círculos católicos de obreros de Córdoba y su diócesis, obra á la que prestó valiosa y decidida cooperación, procurando su mayor desenvolvimiento y vida, haciendo de los Círculos verdaderos Centros de cristianización y moralización de los obreros, así como procurando, con todo ahineo, su mejoramiento y apartarlos del socialismo y de la irreligiosidad. El Círculo de Córdoba debe al señor Torres la construcción del local propio y la creación del Orfeón, y en el mismo Centro daba todos los domingos conferencias, ya religiosas, ya sociales y morales.

Desde 1891, hasta que fué nombrado Canónico, desempeñó el cargo de Prior de la Comunidad de Párrocos de Córdoba; por elección de éstos y muy á su satisfacción.

En 1890 mostróse opositor á una Canonjía vacante en la S. I. Catedral de Córdoba, haciendo actos lucidísimos

y ocupando el segundo lugar en la terna formada por el Tribunal.

Más tarde, en 1895, obtuvo una Canonjía en la Catedral de Córdoba, y dos años después fué promovido al Arciprestazgo de la misma, desempeñando, por nombramiento del Excmo. Sr. Obispo, el cargo de Obrero Mayor de la Santa Iglesia, durante cinco años. A él se deben reformas y restauraciones muy importantes en dicho templo, que fueron fruto de su amor á las Bellas Artes, y de su competencia, así como de su predilección por la joya más preciada y orgullo legítimo de Córdoba, su monumental Mezquita, convertida en Catedral; en ella dejó recuerdo muy vivo y duradero de su paso por la Mayordomía de Fábrica, ampliando el Presbiterio y restaurando con todo cuidado y detenimiento el hermoso cuadro de la Asunción, que pintó Palomino, y ocupa el sitio principal del altar mayor, lienzo de grandes dimensiones, que hubo que forrar de nuevo y en cuyas obras le ayudaron sus discípulos de la Escuela de Bellas Artes.

La Diputación provincial le rogó reiteradamente que se hiciera cargo de la dirección de la Escuela de Bellas Artes de Córdoba y de la cátedra del Antiguo en la misma, comisión honrosa que aceptó en 1899 y que no abandonó mientras vivió en dicha ciudad, levantando muy alto el prestigio de la Escuela de Córdoba.

Fué Visitador general de las Comunidades de religiosas de la diócesis en 1898, y en el desempeño de esta delicada comisión, que ejerció hasta abandonar aquella diócesis, como en otras que le confiaron sus Prelados y superiores, supo siempre hacerlo á satisfacción de los que requirieron su valioso concurso y con gran contento y simpatía de quienes tuvieron que tratarlo.

Promovido en 1902 al Arcedianato de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla, hubo de abandonar la ciudad de Córdoba, en la que había pasado su vida, y fué muy sentida su ausencia por cuantos conocían su valer y los buenos servicios prestados en aquella ciudad y su diócesis. Cuatro años después fué nombrado para la dignidad de Deán de la misma Santa y Patriareal Iglesia hispalense.

Es Examinador sinodal de dicho Arzobispado y de otras diócesis, examinador «*loco synodaliun*», del Consejo de vigilancia de doctrina, creado por Su Santidad Pío X, Vicepresidente de la Junta diocesana de construcción

y reparación de templos, Confesor de religiosas, Caballero de la Real, Pontificia y Militar Orden del Santo Sepulcro, y de la de Hospitalarios de San Juan; tiene la Medalla conmemorativa de oro y la Placa de honor de la Cruz Roja, de cuya Junta fué Vicepresidente, y la Medalla de los Sitios de Zaragoza.

Tomó parte en la gran peregrinación de 1876, en la de 1888 y en la obrera de 1894, siendo en ésta Presidente de la Comisión diocesana y representante del excelentísimo Sr. Obispo de Córdoba para la entrega del dinero de San Pedro, concedióle S. S. León XIII una audiencia especial y le nombró Capellán de honor «extra urbem», y en 1908 acompañó al eminentísimo Sr. Cardenal Almaraz en la peregrinación á la Ciudad Eterna. También ha hecho la peregrinación á los Santos Lugares en 1888, y sobre ella escribió un libro muy interesante en forma epistolar.



Datos biográficos

DEL

NUEVO OBISPO DE BADAJOZ

muy ilustre Sr. Dr. Pérez Muñoz

Nació el Excmo. Sr. Dr. D. Adolfo Pérez Muñoz en Soto de Campó, pueblecito perteneciente en lo civil á la provincia de Santander y en lo eclesiástico á la archidiócesis de Burgos, el día 18 de Julio de 1864.

El Señor le quiso dotar de las más hermosas cualidades que se revelaron ya desde su infancia y la bondad innata de su índole bajo la acción educadora de sus religiosísimos padres, preparó su alma para la gracia inestimable de la vocación sacerdotal.

Obediente á la voz de Dios que lo llamaba, y después de terminar con el mayor provecho el estudio de las primeras letras, fué matriculado en el Seminario de Burgos, en donde llevó á cabo su preparación espiritual y científica para el sacerdocio, saliendo en la primera tan aventajado como lo demuestran sus posteriores obras apostólicas, y tan perfecto en la segunda, como lo proclaman el hecho de haber alcanzado en breve *una beca* y el de haber obtenido en todas las asignaturas la calificación honorosísima de *meritissimus*.

Casi al mismo tiempo que el Sr. Pérez Muñoz, terminados ya los estudios teológicos, se graduaba en Burgos de Bachiller en la Sagrada Facultad, el Sr. Gómez Salazar, gloria del profesorado de nuestra primera Universidad Literaria, era proclamado en Roma para la Sede vacante

de León (10 de Junio de 1886) y pocos días después llamaba á su lado al hoy Excmo. Prelado de esta diócesis, confiriéndole el cargo de Secretario particular suyo y dando así público y solemne testimonio del alto aprecio que hacía y gran confianza que ponía en el joven Clérigo montañés. Más tarde, cuando el Sr. Pérez Muñoz, ya elevado á la dignidad sacerdotal y Licenciado en Sagrada Teología y en Derecho Canónico, estuvo totalmente habilitado para el desempeño de más elevados cargos, el ilustre Prelado de León se apresuró á nombrarle Secretario de Cámara y Gobierno de aquella vasta diócesis.

A raíz de ser ordenado de Sacerdote, obtuvo el Sr. Pérez Muñoz, por oposición, un beneficio en la S. I. Catedral y poco después tras empeñado y reñidísimo concurso en que dió gallarda muestra de su competencia teológica y de sus relevantes cualidades oratorias, ganó una Canonjía vacante en la misma histórica y artística Iglesia Catedral Legionense.

La elocuencia del nuevo Canónigo, llena de natural elegancia y de religiosa unción, atraía en derredor del púlpito una multitud siempre creciente del pueblo de León, ávida de escucharle, y que si salía admirada de la primera, quedaba sumamente edificada de la segunda, hasta el punto de haber nosotros oído afirmar con toda justicia que á los sermones del Sr. Pérez Muñoz debe aquella ilustre ciudad su reacción innegable en el orden social y religioso.

Los méritos contraídos por el ya Obispo de la diócesis de Badajoz, tanto en la difícil gestión de la Secretaría de Cámara como en el ejercicio de un apostolado incansante y fecundísimo llegaron á la noticia de S. S. el Papa León XIII, de feliz memoria, quien para premiarle de algún modo le nombró su Prelado doméstico, distinción que muchos no han conocido hasta que el Sr. Pérez Muñoz, decorado con la dignidad episcopal, hubo de sufrir que se hiciera públicamente el recuento de sus méritos en multitud de artículos biográficos.

El nombre del docto Canónigo fué unido en León á toda obra de piedad, de acción social cristiana y hasta de cultura, que, durante su permanencia, se emprendió en la capital y en la diócesis, haciéndose su persona tan popular, que pobres y ricos se preciaban de contarle como amigo íntimo, consejero discreto y padre espiritual muy amado y muy buscado.

Una de sus grandes obras fué la reparación del santo templo Catedral, en donde hizo un derroche de energías y demostró refinadísimo gusto estético de tal modo que, según pública voz, á él se deben atribuir económica y aun artísticamente hablando las maravillas que han conquistado á aquella S. I. el renombre de «Pulchra Leonia». A nadie extrañó, pues, sino que todos vieron con satisfacción y con aplauso que el Sr. Salazar le premiara con la Maestrescolía de la misma Catedral, cuando en turno de derecho le tocó proveer esta dignidad, vacante en su Cabildo.

Todos estos méritos, con ser tantos y tan estimables, palidecen ante el que significa su conducta al lado del mismo Sr. Obispo de León, cuando éste, víctima de la anemia senil, hubo de renunciar á su diócesis y retirarse al monasterio de Montesclaros en las montañas de Burgos. Allá le siguió el fidelísimo Secretario, que cerró por entonces el círculo de sus aspiraciones con la nobilísima de manifestar á su ilustre protector el sentimiento de una gratitud que rayaba en el heroísmo de la abnegación.

Porque un dia vino á turbar la paz de su voluntario retraimiento y su total entrega al cuidado del enfermo venerable un ruego insistente y reiteradísimo, á fin de que prestara su aquiescencia para ser promovido á una de las mitras á la sazón vacantes, al cual nuestro admirable biografiado opuso tenaz negativa alegando modestamente su ineptitud para tan elevado empeño y su inquebrantable resolución de no abandonar al que había sido su muy amado padre y señor, quien había llegado á tal extremo de cariño hacia él, que rehusaba de tomar toda clase de alimentos que no le fueran presentados por el Sr. Pérez Muñoz. Sólo un alma de tan robusto temple espiritual como la de éste, sólo una psicología tan cristianamente aristocrática como la suya puede llevar la gratitud hasta el extremo de cerrar los ojos á otras consideraciones y desligarse de los brazos que le tiende un porvenir lleno de risueñas esperanzas para caer en los de la Divina Providencia, cuyos designios se cumplirán irremisiblemente, cuando todo haya llegado á la debida sazón.

La solicitud filial del Secretario fidelísimo cerró los ojos al insigne Prelado dimisionario de León y le siguió más allá de la muerte. En una de las artísticas capillas del monasterio de Montesclaros hizo levantar un suntuoso,

elegante y serio panteón donde reposan los restos de su padre muy amado é instituyó una fundación piadosa en cuya virtud los RR. PP. Dominicos han de celebrar diariamente el Santo Sacrificio de la Misa en sufragio del alma de aquel Obispo ilustre. ¿Qué extraño es que los Sres. Obispos de León y Palencia, invitados para officiar en los solemnísimos cultos celebrados para la inauguración de dicha capilla engrandecieran con elogios extraordinarios desde la Cátedra Sagrada la caritativa fidelidad de nuestro Prelado al que tantos años fué su Obispo y señor? Todo esto unido á los méritos contraídos tanto en la cooperación que como Secretario de Cámara prestó en la diócesis legionense y á los preclarísimos que le acarreó su actividad constante, propia de un apóstol ya en el confesionario y en el púlpito, ya en el periodismo, para el que ha demostrado siempre aptitudes relevantísimas, ya en el apostolado de la caridad á la cabecera de los enfermos y en la dirección del Ropero de los pobres, las Damas Catequistas y de la Asociación Leonense de Caridad, cuya alma fué muchos años, sosteniéndola con sus cuantiosas limosnas y aun buscando fuera de ella expansiones á su inagotable generosidad en el remedio de la miseria vergonzante, que comprime sus lágrimas para que el mundo no las vea; todos estos méritos, repetimos, engendraron en el corazón de los leonenses hacia su Maestrescuela tal corriente de veneración y simpatía, que cuando volvió de Montesclaros se organizó espontáneamente una numerosísima manifestación que le hizo recibimiento entusiasta y el día en que se conoció su nombramiento para la Sede de Canarias, por un momento se olvidaron en aquella ciudad las diferencias que separan á los hombres y todos unidos sin distinción de matices, de clases y de jerarquías sociales rindieron á la justicia el tributo de sus aplausos y á la necesidad el doloroso de una separación que principalmente los pobres y los afligidos lloraban con desconsuelo.

El día 29 de Abril de 1909 era preconizado en solemne Consistorio para la diócesis de Canarias, vacante por la muerte del benemérito Prelado, Ilmo. Sr. Cueto, y el día 4 de Octubre del mismo año en Madrid recibía la consagración episcopal.

El día 12 del mismo mes, bajo los auspicios de la Santísima Virgen del Pilar, Patrona de nuestra Nación querida, el Excmo. Sr. Dr. D. Adolfo Pérez Muñoz por medio de

su apoderado M. I. Sr. D. José M.^o Leza y Gainza, Canónigo de aquella S. I. C. B., tomaba posesión de la diócesis de Melchor Cano, entre alegres repiques de campanas, con asistencia del Excmo. Cabildo y autoridades y del pueblo todo todo que lleno de alegría esperaba, como nosotros, el advenimiento de un Pastor, cuya caridad apostólica era el objeto de las comunes alabanzas y de la cual eran un indicio las cuentiosas limosnas que por orden suya y para solemnizar aquel día se repartieron profusamente á los pobres, Hospitales, Asilos benéficos y hasta á la cárcel de Las Palmas.

Imposible condensar en pocas líneas la obra gigantesca del Sr. Pérez Muñoz al frente de la diócesis de Canarias en los tres años de su Pontificado.

Dedicó su primer cuidado á la formación del Clero en toda virtud y piedad y aquel Seminario es testigo del éxito maravilloso de su paternal solicitud. Promovió el espíritu apostólico del benemérito Clero parroquial con la frecuente práctica de los Santos Ejercicios en los que muchas veces el insigne Prelado sustituía al Director para encender con su candente palabra en el corazón de sus Sacerdotes el celo por el bien de las almas é ilustrarlos con las enseñanzas inestimables de su propia experiencia.

Apenas conoció el estado de su diócesis y se orientó de las necesidades de la misma en general, quiso tocarlas y verlas particular y personalmente y á este fin emprendió la Santa Pastoral Visita el 10 Enero de 1910, primero en la capital y Gran Canaria y luego en las islas Lanzarote y Fuerteventura, con tal denuedo y asiduidad que en 1.^o de Marzo del mismo año había recorrido el Obispado todo, dando por terminada esta Santa Visita en una hermosísima Pastoral publicada en el número del *Boletín Eclesiástico* correspondiente al 29 de Abril.

Dignas de oterna memoria son sus obras de caridad para con los infelices majoreros de Fuerteventura, con quienes compartió aquellos días el pan de la mesa episcopal y que, agradecidos á las bondades de su Pastor, lo proclamaron hijo adoptivo de Puerto de Cabras. Nunca olvidó él á sus queridos mejoreros á quienes había visto comer corteza de palmeras, y en otra época de calamidad y de hambre les envió de su propio peculio hasta 7.000 pesetas en trigo.

El mismo año Las Palmas, ciudad que se gloria de contarle entre sus insignes bienhechores, lo decoró también con el título honroso de hijo suyo adoptivo.

Y ¡como no! si el Sr. Pérez Muñoz se consagró de tal manera al bien de sus queridos diocesanos, que no hubo en su Obispado ninguna obra de caridad ó de cultura que no fuera promovida y realizada por el admirable Obispo.

Notoria es su cooperación efficacísima en la apertura de las escuelas Rueda, que tal vez no respondieron en su duración efímera á las esperanzas del Pastor; notorio que sólo á su largueza deben los simpáticos habitantes del Puerto de la Luz la Ermita-Escuela en que los hijos de los obreros reciben la educación del espíritu y de la inteligencia y que él mismo quiso bendecir é inaugurar el día 8 de Septiembre de 1911, fiesta de Nuestra Señora del Pino, Patrona de aquella barriada; notorio que sólo por sus esfuerzos y generosidad se levantó de nuevo la iglesia parroquial de Santa Brígida, que había sido destruida por un incendio 14 años antes; notorio que de su bolsillo se han sostenido las Cocinas Populares en beneficio exclusivo de los pobres y cuyo gasto, según testimonio fehaciente, hubo días que ascendió á la suma de 250 pesetas; notorio que el Palacio Episcopal de Canarias era un asilo abierto á todos los desgraciados y que los brazos del Sr. López Muñoz han estado siempre muy prontos á recibir á todos los pecadores conversos, su bolsillo exhausto á subvenir á todas las necesidades, y su boca y su corazón á consolar á todos los atribulados y á perdonar á todos los arrepentidos.

Así de ninguna manera nos extraña que el *Boletín Eclesiástico* de aquella diócesis, reflejando fielmente el sentir de los isleños al tener noticia de la preconización del Excmo. Sr. Pérez Muñoz para la diócesis de Badajoz, dijera en su número correspondiente al 22 de Abril del corriente año, lo siguiente:

«Con el insigne montañés que se ausentó de este pedazo del Atlante, no desaparece de entre nosotros solamente el sabio Obispo, se nos va un amigo y un padre. Se va el pan de los pobres, el alma del resurgimiento religioso en Canarias, el impulsor de toda buena obra, la energía y la voluntad generatrices de magnas empresas. Se va el consejero desinteresado y recto, se va la amistad cariñosa, se va un corazón abierto á todas las aspiraciones y á todos

los ideales del pueblo canario. Esto significa para la diócesis el traslado del Dr. Pérez Muñoz.*

La revista GUADALUPE da la bienvenida al nuevo Prelado pacense y pide al Señor le conserve muchos años, no dudando de que el celo y caridad que ha desplegado en su anterior diócesis de Canarias, serán también nota dominante de su Pontificado en la diócesis pacense, dando nueva gloria al Señor y honra á la región extremeña.



El Obispo de Plasencia, artista

No sólo como teólogo eminente ha de ser considerado el nuevo Obispo de la diócesis de Plasencia, Dr. Torres; como artista también ha sabido lograrse un elevado puesto y con los colores ha alcanzado triunfos envidiables.

Tenemos á la vista un ejemplar de la excelente revista ilustrada *La Exposición*, que se publica en Sevilla y en la que encontramos reproducidos fotográficamente muchos de sus meritísimos cuadros. No hace falta un gran conocimiento técnico de la pintura, para observar la perfección con que están trazadas las obras de arte debidas al pincel del Dr. Torres.

Figura entre las que más fama de artista excelente le han proporcionado, un hermoso retrato de Cervantes, pues el Obispo de Plasencia es un pintor original y fecundísimo, que cultiva con sin igual acierto, no sólo el género religioso, sino también el profano.

Uno de sus asombrosos trabajos es la imitación del tapiz, en la que con tela de saco, logra una subyugante perfección, tanto en el dibujo como en el colorido.

D. Manuel de Torres, hizo sus primeros estudios artísticos en el Instituto cordobés, por los años de 1861 á 1866. Después siguiólos en el estudio del famoso maestro Rodríguez Losada, con cuyas lecciones adquirió profundos conocimientos del difícil arte de la pintura, que le sirvieron para visitar estudiando, las escuelas y las tendencias pictóricas, los museos de fama. Aún ahora, el Dr. Torres visita todos los años la Exposición de Bellas Artes del Retiro, para conocer las nuevas orientaciones.

En 1883 fué nombrado Profesor de pintura del Seminario de Córdoba y más tarde la Excm. Diputación provincial le designó para Profesor de Antiguo de la Escuela de Bellas Artes, de la que también se le hizo Director.

En 1903, á poco de su llegada á Sevilla, descubrió en la parroquia de San Miguel un cuadro de Rafael de Urbino.

Para la Catedral pintó un lienzo de 18 metros cuadrados, que cubre el calvario del retablo del altar mayor

durante los días de Semana Santa. Igualmente hizo el dibujo para la corona del niño de la Virgen de los Reyes y dos tapices representando á Santa Teresa y San Juan de la Cruz.

En su género predilecto, la pintura de imitación del tapiz, ha hecho más de doscientos cuadros y seguramente no baja de otro ciento el número de tablas y lienzos de los demás géneros.

Llama la atención que el Doctor Torres haya podido realizar tan lucida labor en escaso tiempo, pues debemos advertir, que sólo dedica al arte los poquísimos ratos que le dejan libres sus deberes sacerdotales.

Domina el dibujo y el colorido y su facilidad en la ejecución es en realidad sorprendente.

Tal es á grandes rasgos la figura del Prelado placentino como pintor, y sentimos no poder acompañar á estas cuartillas los grabados de sus cuadros, pues serían la más convincente prueba de la exactitud de nuestros asertos.



La Consagración

Conferencias telefónicas extraordinarias

(De la Agencia Mencheta)

Córdoba 14, 8 30 n.

Reunión de Prelados

La Consagración del nuevo Obispo de Plasencia, ilustrísimo Sr. Dr. D. Manuel Torres y Torres, es hoy en Córdoba el acontecimiento del día, acontecimiento cuyo recuerdo ha de perdurar por mucho tiempo en la memoria de todos.

A las nueve de esta mañana se reunieron en el Palacio Episcopal el Arzobispo de Sevilla, Cardenal Almaraz; el Obispo de Madrid-Alcalá, Dr. D. Salvador y Barrera; el de Córdoba, y el de Plasencia, Doctor Torres y Torres.

A la Catedral

Desde el Palacio Episcopal se dirigieron los cuatro Prelados á la Catedral, procesionalmente, presidiendo el Cardenal Almaraz.

Durante el trayecto, el público se agolpaba para presenciar el paso de la comitiva.

La entrada á la Catedral

Los Prelados entraron en la Catedral por la puerta del Patio de los Naranjos.

Allí se hallaba dando guardia de honor un piquete de la benemérita.

La entrada en el coro

La comitiva que formaban los Obispos penetró seguidamente en el coro.

Ocupó la Presidencia el Cardenal Almaraz, colocándose á su derecha los Obispos de Plasencia y Madrid-Alcalá, y á su izquierda el Obispo de Córdoba.

En cuanto entraron en el coro se cerró éste impidiéndose que nadie penetrase en él.

En la Sala Capitular

Mientras tanto, todas las autoridades que concurrieron al solemne acto se reunieron en la Sala Capitular.

De ella pasaron al Presbiterio, cerrándose éste una vez que estuvieran colocados en sus puestos los invitados.

Los que asistieron

Entre otras muchas personalidades, asistieron al solemne acto de la Consagración los Gobernadores civiles y militares, el Alcalde de Córdoba, D. Enrique Barrios; todos los Concejales monárquicos, el Presidente de la Diputación, el Vicepresidente de la Comisión provincial, los Diputados provinciales y la familia del nuevo Obispo de Plasencia.

Todos se colocaron en el Presbiterio.

En el coro bajo

En el coro bajo se situaron durante la solemne ceremonia de la Consagración los Ilmos. Cabildos de Córdoba y Sevilla.

También se colocó allí la representación enviada por el Cabildo placentino, formada por los muy ilustres señores Vicario, Deán D. Eugenio Escobar Prieto y Canónigo D. Federico Rodríguez.

La Comisión representativa del Ayuntamiento de Plasencia, formada por los Concejales D. Juan Barona, don Ezequiel Núñez y D. Juan Serrano, se colocó también en el mismo lugar.

Además se hallaban en el coro bajo todo el Clero parroquial, el Presbiterio de la Audiencia, el Fiscal y los Magistrados de la misma.

En el coro alto

En el coro alto y al lado de la Epístola se hallaban los seminaristas de Córdoba.

Al lado del Evangelio se habían situado los cantores y músicos.

El consagrante y el consagrado

En el centro del crucero se colocó un tablado con dos artísticos altares.

En uno de ellos se situó el Consagrante, Emmo. Cardenal Almaraz y en otro el nuevo Obispo de Plasencia, Ilmo. Sr. D. Manuel de Torres y Torres.

Este tenía en su altar un precioso crucifijo de marfil, atribuido al cincel del inmortal Alonso Cano.

En el altar mayor se había colocado el servicio de los días solemnísimos.

Los padrinos

Han sido padrinos del Sr. Torres y Torres, el ex-Ministro D. Antonio Barroso y Castillo y su esposa la Sra. Sánchez Guerra.

El Sr. Barroso vestía traje de Ministro luciendo la cruz de Isabel la Católica, y su esposa elegante traje y mantilla negra.

La misa

Cantóse la misa de Eslava, con arreglo al pontifical romano.

Asistió á la misa todo el personal de la Iglesia, colocándose á los lados del altar mayor.

El público se agolpa

Los alrededores de la Catedral, desde muy temprano se hallaban invadidos por numeroso público que esperaba el momento de poder entrar en la misma para presenciar el acto de la Consagración de su ilustre y querido paisano Sr. de Torres y Torres,

En cuanto comenzó la misa, la enorme masa del pueblo, que esperaba ansiosamente el momento, penetró en la Catedral, siendo materialmente imposible á los guardias municipales contener al público.

Todas las amplísimas naves de la Iglesia se hallaban invadidas totalmente por el pueblo.

Demostraciones de cariño

Seguidamente el Ilmo. Sr. Obispo de Plasencia, D. Manuel de Torres, acompañado del M. I. señor Deán de Córdoba, D. José Blanco Sancha, se dirigió al Palacio Episcopal.

También marcharon al mismo el Cardenal Almaraz y los Obispos de Córdoba y Madrid.

Durante el camino el público hizo objeto de innumerables demostraciones de cariño al Obispo de Plasencia deteniéndose á cada instante para besarle el anillo y felicitarle efusivamente por la Consagración.

Baste decir para dar idea del entusiasmo del pueblo, que el corto trayecto que existe desde la Catedral al Palacio, tardó el Sr. Obispo en recorrerlo media hora.

La entrada en Palacio

Hoy, como gran día solemne, se ha abierto la puerta principal del Palacio Episcopal.

Sólo se abre para la entrada por primera vez de un Obispo, ó para su salida, y también en los actos de Consagración.

Por dicha puerta entró la comitiva con las solemnidades de costumbre.

Banquete en el Colegio de Escolapios

Después de descansar breves momentos en el Palacio Episcopal, marcharon los Prelados por las calles del Cardenal González, San Fernando y Claudio Marcelo al Colegio Escolapio de Santa Victoria.

Allí fué obsequiado el nuevo Obispo, señor de Torres y Torres, con un banquete, al que asistieron los Prelados y todas las autoridades de Córdoba, sentándose á la mesa unos treinta y tantos comensales.

El banquete fué servido en el salón de actos por el Hotel Suizo, que justificó cumplidamente su conocida fama.

Duró dos horas el banquete.

Terminado éste, se levantó á hablar el ex-Ministro y padrino del consagrado, Sr. Barroso, quien pronunció un elocuente discurso, ofreciendo el banquete y enalteciendo al nuevo Prelado.

Después habló el Alcalde de Córdoba, D. Manuel Enríquez Barrio.

Su discurso, fué breve; pero en él hizo gala de elocuencia, elogiando los méritos del Dr. Torres y Torres y enalteciendo las excelencias de la Orden episcopal.

A continuación se levantó á hablar el respetable é ilustre Deán de Plasencia, M. I. Sr. D. Eugenio Escobar Prieto.

En nombre de la diócesis placentina, dió la más cordial enhorabuena al nuevo Obispo, exponiendo en tonos muy elevados, el cariño con que será acogido.

Le saludó afectuosísimamente, reiterando su incondicional adhesión al nuevo Prelado.

Este se levantó muy emocionado, dándole las gracias por sus expresiones de cariño y sus buenos deseos.

A continuación habló el eminentísimo Cardenal Almaraz, quien en nombre de la Metropolitana de Sevilla, saludó y felicitó al Obispo de Plasencia, que ha sido hasta ahora ilustre Deán de referida diócesis.

Terminó la fiesta pronunciando el Sr. de Torres y Torres un breve discurso, en el que significó con la más viva emoción el agradecimiento á todos, retirándose los concurrentes á descansar.

Una velada en el Colegio

Esta tarde, á las seis y media, volvieron á reunirse en el Colegio de Santa Victoria los Prelados é invitados ya enumerados anteriormente.

Referido Colegio es donde se educan las doncellas nobles de toda Andalucía, á donde asiste lo más selecto de la aristocracia cordobesa.

Se sentaron á la derecha de la presidencia las señoras invitadas y á la izquierda los caballeros.

En estrados ocupó la presidencia el Cardenal Almaraz, sentándose á su derecha el Obispo Sr. de Torres y Torres y á su izquierda los Obispos de Córdoba y Madrid-Alcalá.

También se sentaron en estrados á la derecha del Cardenal los representantes del Cabildo y Ayuntamiento placentino y el Cabildo de Córdoba, y á su izquierda las autoridades y mucho público.

Un cuadro escénico formado por bellas niñas de la buena sociedad cordobesa, representó un apropósito que fué muy aplaudido.

Las tres pequeñitas que lo representaron obtuvieron muchas felicitaciones.

Después la Srta. Rosario Gómez Torres, cantó con excelente gusto y gran afinación una bella romanza, teresiana, siendo ovacionada.

La Srta. Volois, recitó muy admirablemente una preciosa poesía, consiguiendo también los aplausos de todos.

El Centro Filarmónico

A las ocho de la noche se presentó en el Colegio de Santa Victoria, el Centro Filarmónico que dirige D. Eduardo Lucema.

Por cierto que ha llamado la atención el que con el Centro filarmónico, fuesen algunos Concejajales republicanos luciendo las insignias de la Filarmónica.

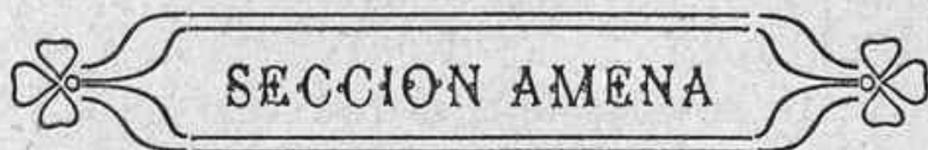
Este ejecutó varias preciosas piezas escogidas.

Para mañana

Mañana se celebrará un banquete en la Huerta de Antas, propiedad de D. Antonio Barroso, en honor de los cuatro Obispos que han asistido á la Consagración del Obispo de Plasencia.

Después se obsequiará al Doctor Torres y Torres con un banquete.





¡Esperábamos!...

Esto era uno de esos hogares obreros, ariscos y sin calor de nido, desmanteladas tiendas de campaña errantes á través de todos los suburbios... Vida gris, vida monótona... Hoy como ayer, mañana como hoy...

¡Y si sólo fuera eso!... Porque también es vida lacerante.

Esto era uno de esos hogares obreros...

—¿Ya lo has pensado bien?—interroga, lacia, la mujer al marido.

—Sí,—responde éste con acento brusco —ya está pensado. Tan pronto como termine la semana nos iremos de aquí...

—¿A donde?—torna á interrogar aquélla.

—A Madrid, á Barcelona, á Valencia... ¿qué sé yo?... A cambiar de postura, á buscar algo que no sea este vivir de perros.

—¿Y ya estás seguro de que adonde vayas no tendrás que sufrir como aquí ó acaso más que aquí?—murmura la mujer.

—De lo que estoy seguro—dice el otro con ira—es de que así no podemos seguir... Vende estos trastos ó tíralos al rio ó haz de ellos lo que quieras, y nos iremos. Ya está dicho.

Rosica, al oír eso, comienza á palmotear de gusto; pero su madre la mira con mirada seria y la niña enmudece y se lanza á soñar... Tendrán una casa más bonita que aquélla, con las ventanas más cerca de la calle y en ellas macetas de claveles y geranios; la madre no llorará ya y el padre no estará caviloso y sombrío; las paredes de la nueva habitación serán blancas y las baldosas del suelo estarán enteritas y brillantes como las que ella ha visto que

tienen en su sala de labor las Hermanas... ¿Si habrá Hermanas donde van á ir?...

—Madre...—va á preguntarle tímida. Y no se atreve. Su madre está con el rostro oculto entre las manos. Su padre habla á borbotones y con rabia cada vez mayor.

—Y dicen que somos malos los obreros... Aún debíamos de ser peores... Nos engañan, nos explotan, se rien de nosotros, nos tratan como á niños ó como á bestias... Si en la fábrica necesito algo, no puedo pedirlo yo mismo al patrono, porque no lo hay, porque sólo hay un gerente inflexible y autoritario; si me quejo del poco jornal, me dicen que busque más en otra parte; si quiero acudir á los ricos, me tienen miedo y huyen de mí; si acudo á mis compañeros, me traicionan; si confío en la Sociedad de resistencia, me exige cuotas que no puedo pagar, me trata como á un esclavo, manda en mí con absoluto y vergonzoso dominio; si voy á otros Centros, me prometen, me prometen, y tengo que contentarme con remotas y vagas esperanzas.

...Y luego las huelgas que te agotan por completo, y los agobios del presente, y las incertidumbres del porvenir... ¡Dios! ¡Dios!... ¿Aún dicen?...

¡Calla!, ¡calla!,—le grita su mujer—; no maldigas...

Y él sigue frenético:

—Si estamos condenados á ser siempre rebaño, pero rebaño azotado por todos los látigos... ¡Oh, estos puños! ¿Estas manos, para qué me sirven?...

—¿No esperabas que la Sociedad os apoyaría en lo de la fábrica?—le pregunta, asustada, su mujer.

—¡Esperaba, esperaba!... Todos esperábamos... ¡y ya ves!...

¡Tristes hogares obreros, hogares grises, hogares frios, esperando la dicha de donde jamás vendrá, envueltos en niebla de pesimismo y de desesperación, manteniendo siempre cerrada la ventana que se abre hacia la paz y hacia la luz!...

—Todos esperábamos...

Esas palabras «esperábamos» ha sugerido de pronto á Rosica una bella historia que la Hermana, hace poco, leyó en el Colegio. Y, como la historia le bulle ya en los labios y su padre y su madre ya no hablan, la niña comienza:

—Y hé aquí que dos discípulos iban camino de Emaús...

Se calla temerosa, pero como ve que no le dicen nada, continúa:

—E iban hablando de todo lo que aquellos dias había sucedido en Jerusalén. Y mientras así hablaban se les juntó Jesús, pero ellos no le conocieron.—¿De qué váis hablando y por qué estáis tristes?—les preguntó Jesús.—¿Tú sólo eres peregrino en Jerusalén para no saber lo que ha pasado?—le respondieron ellos.—Pues ¿qué ha pasado?—dijo Jesús. Y ellos:—Todo eso de Jesús Nazareno, profeta y hombre poderoso en obras y en palabras, el cual ha sido entregado por los sumos sacerdotes y por los principales de nuestro pueblo y ha sido condenado á muerte y crucificado. Nosotros esperábamos que él había de ser el redentor de Israel, pero ya se han pasado tres dias desde que han sucedido esas cosas...

La niña se interrumpe y vuelve á repetir como guiada por una fuerza extraña:

—¡Esperábamos!... Y no veían que lo que esperaban iba ya con ellos y se quedaba con ellos cuando llegaron á Emaús, y se sentaba con ellos á la mesa y partía para ellos el pan...

¿Qué mira el pobre obrero con los ojos cerrados y la cabeza caida sobre el pecho? ¿Verá que lo que busca lo tiene junto á sí? ¿Verá que con sólo abrir hacia lo alto los senos de su alma se le entrará á raudales la redención que ansía? ¿Se le habrá juntado también en su insegura y dolorosa marcha el mismo caminante que iba hacia Emaús?...

Acaso...

—
Esto es uno de esos hogares obreros risueños y con calor de nido, iluminados con luces de esperar, benditos con bendiciones que descenden de manos llagadas y divinas...

J. LE BRUM.



Letras femeninas*Cruzada del buen sentido*

Lectoras amigas: en secreto, sin que se enteren los fraguadores de cierta revista de modas «con censura eclesiástica», os voy á decir que á mí las modas bonitas, *incesurables...*, me gustan mucho.

Y ya puesta á hacer confesiones, lanzada por la resbaladiza pendiente de las íntimas confidencias, os contaré otros cuantos secretillos: yo creo que un poco de inocente coquetería y de simple frivolidad nos sienta bastante bien á las mujeres y hasta nos ayuda en nuestra apostólica misión en el hogar con mucho desembarazo y gallardía, quizá por aquello de que el hábito no hace al monje. Estar siempre con el paño en el púlpito, plagiando á los sacerdotes hasta en la severidad del traje, es aburrido, antiestético y además contraproducente.

Tratándose de mujeres cristianas, como nosotras lo somos por fortuna, parece inútil advertir que han de ser decentes nuestras modas; nada más fácil que quitar y poner en un modelo: un pliegue más, una cuarta de tela que baja ó sube por el buen criterio y el buen gusto de una dama, conocedora de sus deberes, rectificar un figurin sin necesidad de que la censura eclesiástica distraiga su precioso tiempo en los patrones de nuestros vestidos.

Pero hay que conceder un poco á la exageración, base del atavío mundano, y usar cola, sombrero enorme, sombrero chico, tacones, penacho y bridas, cuando los códigos de la elegancia lo anuncien.

Algunas veces, á fuerza de discurrir extravagancias, los árbitros de la moda tienen ocurrencias felices; el traje Imperio, delicadamente vestido por una mujer esbelta, que use ropa interior, es muy bonito; ¿no os parece?

Bien están los encajes sobre el antebrazo y el cuello, las faldas rectas, el talle corto, y otra porción de cosas que van y vienen como «las obscuras golondrinas». Pero tenga-

mos vivo el sentimiento del propio valer, no sólo en materia de moralidad, para recibir con el más soberano desprecio algunas invenciones deprimentes y absurdas que aparecen ahora; las tocas «de orejas de burro» y los polisones «invertidos», colocados á manera de delantal hueco, con armazón de alambres: se usan en París y ya se inician, estos últimos artefactos, entre los elegantes de España, Cuanto á las orejitas de burro, son aquí muchísimas las pobres mujeres que las llevan, sin duda como símbolo de sus pensamientos, encima de la frente...

Yo no soy pacata ni alarmista; ni siquiera troné contra la vilipendiada falda-pantalón, atrevida y antiestética, pero muy decente, limpia y cómoda. Un poquito más censurables son las de hogaño, abierta hasta la rodilla y «sin pantalón», pero, como tienen corte femenino, á pesar de sus escandalosos «cortes», no parece que alarman á los timoratos.

Creería ofenderos, lectoras, si me permitiera aconsejaros que no gastéis esas faldas «partidas por gala en dos»; esta misma opinión justa y alta en que os tengo, me exime de atribuirlos el deplorable gusto de usar orejas de borriquito y polisones «al revés».

Pero sí, me atrevería á suplicaros que burláseis estas nacientes modas con tales bríos y coraje que ninguna española les rindiese el noble señorío de su dignidad.

CONCHA ESPINA DE SERNA.



== NOTICIAS ==

= **Memorable acontecimiento** =

A las nueve y media de la mañana del día 10 de Octubre, el Presidente Wilson en su gabinete de la Casa Blanca de Washington, apretando un botón eléctrico, hizo saltar el último obstáculo que separaba los dos Océanos. La corriente eléctrica, influyendo en una carga de 40 toneladas de dinamita, produjo enorme explosión, que voló el dique de Gamboa, con lo que las aguas del lago Gatún corrieron por el álveo de la Culebra y se estableció comunicación directa entre el lago y la sección del canal en el lado del Pacífico. Para que la navegación quede corriente es preciso limpiar y profundizar con enormes dragas el canal y que funcionen todas las esclusas.



= **Un Párroco caritativo** =

El Abate Delétani, Párroco de Santa Ana de Maison Blanche (París), fallecido recientemente víctima de su caritativa abnegación para con los desgraciados y los enfermos, era una figura legendaria, pero de nuestro tiempo.

Como su parroquia era muy pobre, él pedía á los que no lo eran lo que les faltaba á los demás y cuidando enfermos, contrajo una enfermedad, yéndose á curar al hospital para poder ser útil con sus consejos y consuelos á sus feligreses, compañeros en el benéfico establecimiento; porque, decía: «quiero aprovechar lo mejor posible el poco tiempo que me queda de vida, para poder descansar en la otra en el «seno del Señor», y así fué, en efecto, á los pocos días.



VINOS DE MISA

DE LA

Sociedad Exportadora Tarraconense
Sucesora de J. de Muller.-Tarragona

Esta Casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos de Misa, á cuyo fin los elabora directamente en las épocas de las vendimias, seleccionando las mejores cosechas de los viñedos de la región, y sujetándose del modo más riguroso á las prescripciones dadas por la Santa Inquisición Romana en su FERIA IV, dia 6 de Agosto de 1896.

Ofrecemos á los señores Sacerdotes que nos quieran honrar con sus pedidos las mayores seguridades por certificados de varios Ilustrísimos Prelados que se han dignado recomendar nuestros Vinos á su Clero.

Por fin, el hecho de que nuestro Director Gerente don José de Muller haya sido agraciado con el título oficial de **Proveedor de Su Santidad**, prueba del modo más fehaciente la confianza que merecen.

Muestras á disposición de los Sres. Sacerdotes que las pidan
REPRESENTANTE EN EXTREMADURA: CASTOR MORENO
La Minerva. - Portal Llano, 41. - Cáceres

VELAS DE CERA PARA EL CULTO LITÚRGICAS.-GARANTIZADAS MARCAS REGISTRADAS

Calidad **Máxima**, para las DOS velas de la Santa Misa y Cirio Pascual.

Calidad **Notabili**, para las demás velas del Altar

Fabricadas según interpretación **AUTÉNTICA** del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

Resultado completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos á Ultramar

Fabricante: Quintin Ruiz de Gauna

VITORIA (España)

Representante en Extremadura: CASTOR MORENO
La Minerva. - Portal Llano, 41. - Cáceres

FÁBRICA

— D E —

RELOJES DE TORRE

— Y —

FUNDICIÓN DE CAMPANAS

MOISÉS DÍEZ

PALENCIA



Esta es la más importante en su género en España; superficie ocupada por la fábrica: 8.000 m.² 60 obreros.

Refundición de campanas rotas á precios sumamente reducidos; pago al contado ó á plazos, á voluntad del interesado.

Nota importante.—No es necesario enviar las campanas rotas á la fábrica hasta que las nuevas obren en poder del interesado y sean de su agrado completo.

PÍDASE EL NUEVO CATALOGO ILUSTRADO

con cerca de 100 grabados

Gran Fábrica Nacional

DE

Medallas Religiosas

Y

FICHAS BONO

En toda clase de tamaños, metales y precios.
Plateado, dorado, nikelado y barnizado de toda
clase de objetos de metal nuevos y usados.

B. SERRANO

BILBAO

Altars, Imágenes, Andas, Tabernáculos, Monumentos y
toda clase de objetos de arte para el culto divino.
Estudio-Taller de Talla, Escultura y Dorado de Be-
nido H.^{nos}, Colón, 14, Valencia.





GRESHAM

Life Assurance Society, Ltd.

COMPañÍA INGLESA

DE

**SEGUROS SOBRE LA VIDA
Y RENTAS VITALICIAS**

Fundada en Londres en 1848 y establecida en España desde 1882

Progreso realizado en diez años:

Activo	}	1902.- Ptas. 206 999.247
		1912.- " 264.731.390

Cantidades pagadas á Tenedores de Pólizas. . **Ptas. 730.817.025**

Beneficios declarados en 1910 **Ptas. 7 875.000**

La GRESHAM se ha sometido á las disposiciones de la Ley del 14 de Mayo de 1908 sobre Registro é Inspección de las Empresas de Seguros.

Condiciones de Pólizas liberales y Primas muy moderadas

Oficina principal: St. Mildred's House.—LONDRES

(edificio propiedad de la Compañía)

Dirección de la Sucursal Española:

Calle de Alcalá, núm. 18 moderno (38 antiguo).—MADRID

(edificio propiedad de la Compañía)

Delegados generales para España: **Sres. G. & D. Smither,**

DIRECTORES DE LA SUCURSAL ESPAÑOLA

Inspecciones y Oficinas en . }
Barcelona, Plaza de Cataluña, 9
Bilbao, Gran Via, 18
Málaga, Marqués de Larios, 4

CÁCERES, Plaza Mayor, 49, pral.

y Agencias en las principales ciudades del Reino

BANQUEROS EN LONDRES. } Banco de Inglaterra
London Joint Stock Bank, Ltd.
Glyn, Mills, Currie & Co

BANQUEROS EN ESPAÑA

Banco de España. . . Madrid.—Crédit Linnais. . . Madrid

y en provincias los principales Bancos y Casas de Banca

Anuncio autorizado el 9 de Julio de 1912 por la Comisaría general de Seguros